



Atanasio Pandiella, al fondo a la izquierda con camisa gris, junto a su equipo de investigadores, que está centrado en buscar avances contra el cáncer de mama y ovario. | BARROSO

El Centro del Cáncer retoma tras los recortes la investigación de los tumores de ovario

El equipo de Atanasio Pandiella prueba un fármaco que actúa contra la proteína HER2
■ Consigue 150.000 euros para tres años de la Fundación Cris, que tiene sede en Madrid

B.F.O. | SALAMANCA

El equipo de Atanasio Pandiella, subdirector del Centro de Investigación del Cáncer (CIC) de Salamanca, ha retomado el trabajo para luchar contra el cáncer de ovario, que se había interrumpido por falta de financiación. Ahora ha logrado 150.000 euros de la Fundación Cris, con sede en Madrid, para estudiar nuevas vías de tratamiento del tumor.

“Vamos muy bien en la investigación. Hemos comenzado trabajando con el subtipo de cáncer de ovario HER2+ y estamos probando un fármaco nuevo mixto que contiene un anticuerpo al que están pegadas moléculas de un antitumoral muy potente”,

LOS DETALLES

Alta mortalidad. Atanasio Pandiella apunta que cada año se diagnostican en el mundo 200.000 nuevos casos de cáncer de ovario y mueren 125.000 mujeres por esta enfermedad. La tasa de supervivencia a los cinco años del diagnóstico varía entre un 30% y un 92%, dependiendo de cuánto haya avanzado el cáncer.

Detección tardía. El subdirector del Centro de Investigación del Cáncer recalca que, frente al cáncer de mama que se diagnostica en estadios tempranos porque se está muy alerta frente a estos tumores, el cáncer de ovario se detecta, generalmente, tarde. “No se diagnostica con la citología normal y corriente que se hace en revisiones normales de ginecología para el cáncer de útero. Hay que acceder a la cavidad abdominal, con una pequeña incisión, para tomar una muestra. Pero el dolor, la hinchazón o la presencia de una masa en la cavidad abdominal pueden llevar al médico a detectar un cáncer de ovario, con pruebas de exploración física directa y con pruebas por imágenes”, comenta el investigador.

explica Pandiella.

“Retomamos la investigación en marzo”, añade, “y para Navidades podríamos concluir esta primera fase. Estamos probando el medicamento tanto en células de cultivo como con ratones. Y los resultados son buenos siempre que se trabaje sobre células de cáncer de ovario con la proteína HER2”.

El subgrupo de pacientes con este tipo de cáncer de ovario es de un 6%, pero el equipo de Pandiella quiere buscar, en una segunda fase de la investigación, moléculas parecidas a HER2 que estén en otros tumores de ovario y diseñar fármacos similares para que otro porcentaje de pacien-

tes, aunque sea pequeño, se beneficie de los tratamientos.

El cáncer de ovario, apunta el subdirector del CIC, se diagnostica tarde, y por eso las tasas de supervivencia son bajas. La mortalidad es muy elevada porque el tumor se suele detectar en una fase muy avanzada, cuando ya hay metástasis. Entre sus síntomas figura “un poco de dolor abdominal o de barriga, pero las mujeres jóvenes tienden a confundirlo con el periodo o con alguna molestia ginecológica”. De ahí, la importancia de la detección precoz porque cuando el tumor está localizado y no se ha extendido, “se opera y con un buen tratamiento terapéutico se puede curar”.